

# La manipulación de una cocina de gas pudo ser la causa de la trágica explosión de Caldes

## SUCESOS

■ Un edificio moderno no habría caído porque la estructura de hormigón hubiera soportado la explosión

ANTONI F. SANDOVAL

CALDES DE MALAVELLA. — Una negligencia al desmontar la cocina de uno de los pisos del bloque siniestrado, que pudo haber provocado una fuga de gas, parece haber sido la causa del accidente que causó la muerte, la madrugada del jueves, a cinco vecinos de un edificio del barrio de Nuestra Señora de la Luz en Caldes de Malavella. Ayer por la mañana más de 2.000 personas asistieron a la ceremonia religiosa y al entierro de cuatro de las víctimas del accidente que ofició en la iglesia de Caldes el obispo de Girona, Jaume Camprodon.

Pese a que los equipos técnicos de los Bomberos de la Generalitat continúan trabajando en la investigación para llegar a determinar las causas que provocaron el derrumbe de las tres plantas del bloque, todo parece indicar que la fuga de gas propano se produjo al pretender desmontar una cocina en la vivienda que ocupaban Fernando Cuns y su familia, que se trasladaban a vivir a Galicia. Según esta teoría, y sin que los ocupantes del piso hubieran advertido anomalía alguna, el gas se habría ido escapando por una llave de paso mal cerrada o por una tubería defectuosa, se habría acumulado en el interior de la vivienda y habría estallado al accionar algún interruptor eléctrico o encender alguna llama, provocando la tragedia.

Responsables de los Bomberos de la Generalitat aseguraron que la explosión tuvo lugar en el piso de Fernando Cuns, ya que él era la única víctima que presentaba quemaduras en el cuerpo. La violencia de la explosión provocó que las paredes maestras del primer piso cedieran y que, al sustentarse sobre ellas las vigas de las plantas superiores, estas



RAFA BOSCH

Los restos mortales de una de las víctimas de la explosión son introducidos en la iglesia parroquial de Sant Esteve

también se vinieran abajo. Según los técnicos, un edificio de moderna construcción no se habría derrumbado, ya que la estructura de hormigón hubiese soportado la explosión.

La práctica totalidad de los vecinos de Caldes de Malavella asistió ayer por la mañana en la iglesia de Sant Esteve al funeral en memoria de cuatro de las víctimas. La iglesia quedó pequeña para poder albergar a las más de 2.000 personas que se concentraron allí y muchas de ellas hubieron de seguir el oficio religioso desde el exterior del templo.

El funeral fue oficiado por el obispo de Girona, Jaume Camprodon, quien dirigió palabras de consuelo a los familiares de las víctimas y destacó el sentimiento de solidaridad que expresaba el pueblo participan-

## Un muerto y treinta heridos en Almería

■ Una persona falleció y más de treinta resultaron heridas, algunas de ellas de gravedad, como consecuencia de una explosión producida a las 16.45 horas de ayer en el restaurante El Pintao Viejo de Abia (Almería), y del posterior incendio que la deflagración causó, según informaron fuentes del Gobierno Civil, que atribuyeron el accidente a una bombona de gas. Momentos antes de producirse la explosión se detectó en el local, que estaba muy concurrido, un fuerte olor a gas, por lo que el dueño ordenó el desalojo del restaurante, momento en el que se produjo el siniestro. Todos los heridos fueron evacuados en ambulancias y vehículos particulares a la residencia Torrecárdenas, de la capital, en la que al cierre de esta edición todavía permanecían ingresadas 16 personas, cuatro de ellas en la UCI. La persona muerta en la explosión es Consuelo Martínez Cortés, según informó anoche un portavoz del Gobierno Civil, quien dijo que la identificación se logró gracias a la colaboración prestada por otros heridos, ya que la víctima no iba documentada. La policía judicial de Almería ha abierto una investigación para determinar las causas del siniestro.

do de manera masiva en la ceremonia religiosa. Los restos mortales de Francisco Botello, Juan Moreno, Dolores Reina y Juan Moreno Reina recibieron sepultura en el cementerio de Caldes, mientras que la quinta víctima del accidente, Francisco Aragúndez Gómez, fue enterrado por la tarde en Caella.

Al finalizar la ceremonia religiosa, el alcalde de Caldes de Malavella, Lluís Comalada, explicó que se está a la espera de que los vecinos puedan rescatar sus pertenencias y de los informes técnicos para decidir si el inmueble debe ser demolido. El alcalde señaló que "el Ayuntamiento dispone de tres pisos en los que se pueden instalar los veci-

*La práctica totalidad de los vecinos de Caldes asistió ayer por la mañana al funeral por cuatro de las cinco víctimas*

nos afectados", que hasta ahora se han instalado en casas de algunos familiares o en el hostal del pueblo.

Lluís Comalada destacó el clima de solidaridad que ha despertado entre los vecinos el accidente del barrio de Nuestra Señora de la Luz y señaló que "si fuera necesario, se recurrirá a la colaboración popular para poder equipar con muebles y ropa los pisos que han sido puestos a nuestra disposición para acoger a los damnificados".

El alcalde explicó que a partir del próximo martes se comenzarán a estudiar soluciones definitivas al problema y no descartó que si el edificio tiene que ser demolido en su totalidad, se pueda construir otro nuevo en su lugar.

El alcalde aún recuerda con horror el "impresionante estruendo metálico" que le sacó de la cama el jueves de madrugada. Comalada explica que lo primero que hizo fue correr hacia la ventana y mirar "en dirección a la planta de gas esperando ver las llamas, mientras pensaba cómo podría sacar a la gente del pueblo". Al no ver nada de eso, se calmó y pensó que lo que fuera no había pasado en su pueblo. El sonido estridente de una sirena y el timbre del teléfono le devolvieron de nuevo la angustia y entonces el alcalde tuvo la certeza de que "algo grave acababa de pasar en Caldes". ●